

trabajar duro con unos profesores, todo ellos músicos reconocidos internacionalmente. Más de la mitad de nuestros alumnos son españoles y, junto con los países de habla española y portuguesa, suponen una amplia mayoría de un alumnado entre los que se encuentran chicos de catorce países. Este año ha significado una decidida apuesta por la juventud y hemos incorporado a algunos alumnos de poco más de diez años con singulares aptitudes, a los que atenderemos con un régimen especial que no perjudique su formación en otros aspectos.

Todos nuestros alumnos saben que, a lo largo del curso, tendrán la ocasión de acentuar su proyección artística, que es elemento indisoluble de la formación que reciben. Los éxitos de algunos de ellos, traducidos en premios y en su presencia en los grandes ciclos de conciertos, son solamente un aspecto de la importancia que damos a esta faceta de la educación musical.

Cualquier comienzo de curso es también momento de afirmación de esperanzas. Buena parte de ellas las tenemos puestas, en estos momentos, en encontrar soluciones para hacer posible el uso del edificio que ha puesto a nuestra disposición el Ayuntamiento de Madrid, de la misma manera que, en un plano estrictamente académico, esperamos con ansiedad la puesta en marcha, prevista para los Cursos de Verano de 1998 en Santander, de las nuevas cátedras de música de viento, con las que daremos un gran paso hacia nuestra meta de completar el abanico sinfónico.

La consecución de ambos objetivos será, sin duda, un motivo de gran satisfacción, como ya lo es el reconocimiento a nuestra labor que supone la relación de grandes artistas que acudirán a la Escuela para impartir Lecciones Magistrales durante el curso que comienza. Serán músicos de extraordinaria talla como los violinistas David Zafer e Igor Bezrodny; Tabea Zimmermann, viola; el violonchelista Bernard Greenhouse; Thomas Martin, contrabajo; los pianistas Karl Schnabel y Claude Frank; y Reiner Schmidt y Menahem Pressler, en la música de cámara. También tendremos la satisfacción de que sir Yehudi Menuhin —tan dedicado siempre a las tareas de formación de jóvenes músicos—, James Judd y Víctor Pablo Pérez dirijan nuestra orquesta en el presente curso.